

Una nota pastoral de los obispos católicos de Michigan a los migrantes

Febrero 2025



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Nosotros, los obispos católicos romanos de Michigan, escribimos para ofrecer nuestro continuo apoyo pastoral y de oración a las personas y familias migrantes que a través del tiempo han entrado en el país y hoy se ganan la vida en este estado. Nuestra cercanía fraterna a ustedes y a otros inmigrantes, refugiados y solicitantes de asilo humanitario tiene sus raíces en el Evangelio de Jesucristo, donde encontramos *“Tuve sed, y me dieron de beber; era forastero, y me acogieron... Cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron”* (Mateo 25:35,40).

Escuchamos y empatizamos con las familias de todo el estado que expresan ansiedad y temor ante deportaciones masivas y una retórica dañina que degrada ampliamente a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes. Como pastores de nuestros rebaños, nos comprometemos, en medio de esta incertidumbre, a promover, a través de la Conferencia Católica de Michigan y en nuestras respectivas diócesis, un apoyo y un respeto inquebrantables por la dignidad humana de todas las personas migrantes que se encuentran entre nosotros.

Instamos a nuestros funcionarios electos a apoyar políticas que mantengan a las familias inmigrantes e indocumentadas seguras y unidas y a proteger a quienes llegaron siendo niños. Hacemos un llamado a la delegación del Congreso de Michigan para que trabaje por un sistema de inmigración humano que acoja a refugiados e inmigrantes proporcionándoles un camino justo hacia la ciudadanía; un sistema que también mantenga las fronteras seguras y a salvo de la actividad criminal, incluyendo el tráfico de personas y el contrabando de drogas ilegales.

Conscientes de las duras condiciones con las que muchos viajan, a menudo con niños, pasando por grandes dificultades y desesperación, les animamos a ustedes, nuestros hermanos y hermanas migrantes, a que se fortalezcan con las palabras de nuestro Señor: *“Les dejo la paz, mi paz les doy ... No se turbe su corazón ni se acobarde”* (Juan 14:27). No dejen nunca de mantener su fe y esperanza en nuestro Señor Jesucristo, que promete un reino divino que nos esforzamos por heredar y que juntos llamamos nuestro verdadero hogar.

Con abundante amor y confianza, pedimos a Nuestra Señora de Guadalupe que escuche los lamentos de los que sufren y les ofrezca su maternal compasión y protección a todos los que buscan su santa intercesión.

En Cristo,



Rvdmo. Allen H. Vigneron
Arzobispo de Detroit



Rvdmo. Robert Fisher
Obispo Auxiliar de Detroit



Rvdmo. David J. Walkowiak
Obispo de Grand Rapids



Rvdmo. Earl Boyea
Obispo de Lansing



Rvdmo. Robert D. Gruss
Obispo de Saginaw



Rvdmo. Jeffrey J. Walsh
Obispo de Gaylord



Rvdmo. Arturo Cepeda
Obispo Auxiliar de Detroit



Rvdmo. Edward M. Lohse
Obispo de Kalamazoo



Rvdmo. John F. Doerfler
Obispo de Marquette



Rvdmo. Jeffrey Monforton
Obispo Auxiliar de Detroit